

Reseña/Review

Andrea Ladera Molano

Mario Baumann y Vasileios Liotsakis (eds.), *Digressions in Classical Historiography* (Trends in Classics 150), Boston & Berlin: De Gruyter, 2024, 356 páginas.
[ISBN: 9783111320755]

Fecha de recepción: 29 de octubre de 2025
Fecha de aceptación: 8 de noviembre de 2025

La digresión ha sido considerada tradicionalmente un elemento marginal en el estudio de la historiografía antigua, concebida más como un ornamento secundario que como un recurso estructural. El volumen colectivo *Digressions in Classical Historiography*, editado por Mario Baumann y Vasileios Liotsakis, se propone revertir este lugar común. El libro, fruto de una conferencia digital celebrada en septiembre de 2020 y publicado en 2024 en la prestigiosa serie *Trends in Classics - Supplementary Volumes* de De Gruyter, constituye el primer estudio diacrónico sobre la digresión en la historiografía grecorromana, abarcando desde Heródoto (s. V a.C.) hasta Amiano Marcelino (s. IV d.C.).

En su introducción, los editores definen la digresión en términos funcionales y contextuales como cualquier segmento narrativo que se aparta de la organización temática o temporal establecida por el propio historiador. Este planteamiento permite incluir bajo la categoría analítica tanto excursos geográficos como anécdotas, analepsis, prolepsis, caracterizaciones de personajes o comentarios autoriales. Asimismo, señalan las funciones principales de estas digresiones: servir como hitos estructurales dentro de la obra, crear suspense, profundizar en la causalidad histórica y la

caracterización de los personajes, contribuir a la autorrepresentación del historiador como consecuencia del carácter autorreferencial de muchas digresiones, o establecer un diálogo con los lectores. Así, la introducción dota al volumen de una cohesión básica, aunque los capítulos posteriores tratan el fenómeno con metodologías distintas.

La obra reúne doce estudios, por lo general de gran calidad, organizados cronológicamente, lo que permite recorrer la historiografía clásica desde sus inicios hasta la Antigüedad Tardía. Este recorrido se inicia con Ioannis M. Konstantakos, que, en “Digressive Anecdotes, Narrative Excursus and Historical Thought in Herodotus”, demuestra que las anécdotas digresivas (*short narrative excursus*) de Heródoto encapsulan la visión antropológica y filosófica que el autor tiene de la historia. Basándose en la consideración de Ioannis Kakridis, Konstantakos interpreta estas anécdotas como el equivalente antiguo de “notas a pie de página” en las que, a través de breves relatos como la leyenda de Arión, el sueño de Hipias o el consejo de Trasíbulo, Heródoto ilustra temas recurrentes como la relación entre lo humano y lo divino, la crueldad e injusticia de los tiranos, la relatividad cultural y la ley cíclica del auge y caída de los imperios.

Le sigue el estudio de Vassiliki Pothou, “‘I Have Written about It and Have Made This Digression from My Account...’: Thucydides’ Digressions and Their Relation to the Main Work”. Pothou examina las digresiones en la obra de Tucídides como elementos narrativos fundamentales y conscientemente asimilados e incorporados a la narración principal con funciones explicativas, causales y críticas. A diferencia de sus predecesores como Heródoto, Tucídides justifica sus digresiones, como la *Pentekontaetia* o el excursus sobre los tiranicidas, y las utiliza para reforzar la unidad de la obra con respecto a los principios de consistencia y causalidad. Además, el artículo analiza cómo estas digresiones reflejan la innovación metodológica de Tucídides y su propósito de ofrecer una historia rigurosa que trascienda la mera cronología para explorar las causas profundas y los patrones recurrentes del poder y el conflicto humano.

Antonio Ignacio Molina Marín, en “Emulating Herodotus: Digressions in the First Generation of Alexander Historians”, se enfrenta a un gran desafío metodológico: la naturaleza fragmentaria de las primeras historias de Alejandro. A través del análisis de fragmentos de autores como Nearco o Onesícrito, Molina Marín rastrea la intención de estos historiadores de

emular la tradición herodotea, interrumpiendo la narración principal con material etnográfico, geográfico o ceremonial. Así, las digresiones estructuraban el relato, facilitaban la comparación entre lo conocido y lo nuevo y permitían incluir erudición y crítica social. De esta forma, estos autores situaron la empresa de Alejandro dentro de un marco cosmográfico más amplio y construyeron una imagen geográfica y cultural de Asia que perduraría en la tradición occidental.

En su artículo “Polybius’ *Histories*: no Room for Digressions?”, Nikos Miltisios argumenta que, si bien Polibio parece utilizar frecuentes digresiones, en realidad transforma este recurso en un principio estructural fundamental de su narrativa. La fragmentación de su relato, que alterna sistemáticamente entre diferentes regiones geográficas, no es sino la representación literaria de la *symploké*, el proceso histórico por el cual los eventos del Mediterráneo se entrelazaron formando un “cuerpo unificado” (σωματοειδής) que condujo a un propósito común: el dominio de Roma. Las aparentes digresiones, por tanto, son en realidad partes independientes y orgánicamente conectadas de un todo. Las auténticas digresiones de Polibio, en cambio, son principalmente analíticas y siempre están rigurosamente controladas y justificadas.

El capítulo de Mario Baumann, “Why Charondas Taught the Thuriens How to Read and Write, or: Digression and Narration in Diodorus’ *Bibliothēke*”, ofrece un análisis en profundidad del *excursus* más largo conservado en Diodoro (12.11-21, sobre los legisladores Carondas y Zaleuco). Centrándose en el atractivo de la digresión para los lectores, Baumann identifica cuatro funciones principales: la edificación moral, que utiliza leyes y escenas ejemplares para educar al lector; la capacidad de contar historias (*storytelling*), que entretiene mediante relatos paradójicos y emocionalmente atractivos; el entrelazamiento narrativo, que conecta este pasaje con otras secciones de la obra para fomentar la comparación, enriqueciendo así la lectura; y la auto-referencialidad, pues la digresión refleja el proyecto enciclopédico de Diodoro de crear una “biblioteca” histórica escrita que perdure en el tiempo.

Christina S. Kraus parte de una cuestión central: ¿Qué tan estable es la dicotomía tradicional entre texto “primario” y digresión? En su artículo “Going in Circles: Digressive Behavior in Caesar, *BC* 2.23–44”, la autora estudia cómo César narra el episodio de Curión en el norte de África de

manera que este es tanto digresivo como integral en el contexto de la obra. Kraus muestra que los elementos digresivos, como las descripciones topográficas, los discursos directos o las referencias temporales, construyen una micro-narrativa de tono trágico y que la aparente desviación funciona, en realidad, como una *mise en abyme* que enriquece la perspectiva principal de los *commentarii* y ofrece una comprensión más compleja de la historia romana en el norte de África.

En su estudio “Expansion, Heterogeneity and Method in Sallust’s Digressions”, Edwin Shaw se aleja del debate tradicional sobre la relevancia temática para demostrar que Salustio explota deliberadamente el carácter liminar y heterogéneo de la digresión. En primer lugar, establece un contraste entre la concisión temática de sus obras y la expansión que relaja las restricciones formales en las digresiones. En segundo lugar, propone que estos excursos permiten a Salustio introducir una idea más libre de verdad histórica, que va más allá de la factualidad estricta del relato principal. De este modo, las digresiones no solo sirven para amplificar, sino también para subvertir las normas literarias e historiográficas que rigen la narrativa lineal, forzando así al lector a reconsiderar sus suposiciones sobre cómo se escribe y se interpreta la historia.

El artículo de Kyle Khellaf, “Inglorious History and the Tacitean Digression”, examina cómo Tácito utiliza las digresiones de manera innovadora con respecto a sus precedentes, pues, por una parte, desplaza la cuestión metodológica del prólogo a la digresión y, por otra, les da a sus excursos un potencial subversivo y de crítica política. A través de episodios como el de la rebelión de los Usipi, el del falso Nerón y el del esclavo Clemente, Tácito construye relatos que, “enmascarados” por su aparente marginalidad, reflejan su visión trágica de la Roma imperial. Así, estos pasajes, que Khellaf denomina “pseudo-digresiones”, permiten a Tácito criticar el poder con un tono carnalesco, dándoles voz a personajes subalternos tradicionalmente excluidos de la historia, como los esclavos.

Vasileios Liotsakis, en “Digressions as Meta-Literary Markers and Narrative Milestones in Arrian’s *Anabasis of Alexander*”, analiza las digresiones principales en la obra de Arriano, que, pese a su escasez, cumplen dos funciones fundamentales. En primer lugar, marcan puntos de inflexión cruciales en la narración de la expedición de Alejandro y en la evolución de su carácter. En segundo lugar, Arriano les da a estas digresiones

un claro carácter metaliterario, pues a través de ellas pone su obra en relación con la historiografía y con otros géneros como la épica o la lírica. De esta forma, el autor invita al lector a reflexionar sobre la singularidad genérica de su *Anábasis* y a compararla con sus precedentes para valorar su lugar en la tradición literaria.

En su capítulo titulado “Digressions and the Fall of the Republic in Cassius Dio”, Mads Ortving Lindholmer estudia las digresiones sobre las instituciones republicanas de Dion Casio. Lindholmer demuestra que Casio emplea las digresiones sobre el tribunado, la dictadura, la cuestura, la censura y el triunfo para señalar los defectos estructurales del régimen republicano: el carácter destructivo del tribunado, el peligro de la riqueza excesiva, el fracaso de la censura, la corrupción... Estos problemas serían para él la causa de la caída de la República más que las acciones de personajes individuales como César y Pompeyo. Así, Casio se diferencia de otros historiadores al rechazar la idealización de la República temprana, identificando los defectos de dicho sistema de gobierno ya desde sus orígenes.

Chrysanthos S. Chrysanthou, en “Digressions in Herodian’s History of the Empire”, examina la presencia narratológica y el papel de las digresiones de Herodiano en su *Historia*, con el objetivo de demostrar que ofrecen perspectivas importantes sobre su método de caracterización y su forma de presentar e interpretar la historia posterior a Marco Aurelio. Chrysanthou llega a identificar varias maneras en las que las digresiones herodianas interactúan con el contenido. Si aparecen justo antes de la narración de momentos históricos cruciales, como asesinatos, batallas, aumentan el suspense y le dan a dicho evento una relevancia mayor. También son útiles para establecer paralelismos entre personajes y eventos, lo que enriquece la caracterización gracias al contraste. Puede incluso contribuir a la auto-caracterización de Herodiano y a la manera en que presenta su método y son efectivas, además, para involucrar al lector en un proceso activo de investigación histórica y para guiar sus respuestas.

El volumen lo cierra Michael Hanaghan con “Ammianus’ Digressions and their Narrative Impact”, que, a través del análisis de cuatro episodios digresivos de las *Res Gestae* (la campaña tracia de Juliano, las perlas persas, el tragediógrafo Frínico y el día bisiesto), demuestra que las digresiones de Amiano Marcelino son elementos narrativos fundamentales en su obra que

introducen historias alternativas, presagian eventos futuros y ofrecen reflexiones metaliterarias y críticas codificadas. Partiendo de este análisis, Hanaghan concluye que, frente a la visión de algunos estudiosos y traductores que veían las digresiones de Amiano como meras distracciones, estas están en realidad íntimamente vinculadas a la trama principal mediante conexiones tanto explícitas como implícitas.

La principal aportación del volumen es, probablemente, el ofrecer, por primera vez, un panorama diacrónico de la digresión en la historiografía grecorromana. En efecto, al reunir estudios que cubren desde Heródoto hasta Amiano, el libro consigue visibilizar un fenómeno que, pese a su ubicuidad, había sido tratado de forma fragmentaria hasta el momento. Este recorrido muestra repetidamente que la digresión no debe entenderse como un elemento secundario en la obra de los historiadores estudiados, sino como un recurso esencial para articular sus narraciones. Es más, todas las contribuciones refuerzan de una manera u otra esta idea central. Así pues, otro gran mérito del libro es precisamente haber superado la visión ornamental que se tenía de la digresión en el estudio de la historiografía. Un aspecto también destacable es la diversidad metodológica del volumen, que ofrece varias perspectivas de análisis que, en última instancia, enriquecen profundamente nuestra comprensión de la historiografía grecorromana. Así, varios capítulos introducen propuestas especialmente innovadoras y brillantes análisis narratológicos. Finalmente, el volumen es pionero al incluir estudios sobre autores habitualmente marginados en este tipo de debates como los fragmentos de los historiadores alejandrinos, Dion Casio y Herodiano. La publicación en acceso abierto, además, garantiza una amplia difusión del volumen.

Ahora bien, pese a sus muchos méritos, el volumen presenta también algunas limitaciones. El principal aspecto mejorable es la falta de una mayor sistematización terminológica y tipológica. Aunque la introducción ofrece un marco unificador y una definición funcional, los capítulos difieren en sus criterios para identificar y clasificar las digresiones, y el volumen carece de una conclusión general que proponga una síntesis o taxonomía clara. Además, si bien algunos autores, como Chrysanthou, dedican en sus capítulos un espacio a repasar la teoría literaria antigua de la digresión y señalar algunos aspectos clave, estas nociones solo aparecen esbozadas de manera puntual y tardía en el volumen. Hubiera resultado muy útil, por

tanto, que se incluyera un apartado en la introducción o un capítulo específico dedicado a la preceptiva que pusiera en diálogo la teoría retórica antigua con la práctica historiográfica. De este modo, la obra habría ganado en claridad conceptual y cohesión teórica. Con todo, estas limitaciones deben leerse en el contexto del origen del volumen; puesto que se trata de una compilación de comunicaciones procedentes de un congreso, su contenido responde más a las propuestas de los participantes que a un plan diseñado por los editores. Precisamente por ello, el esfuerzo de los editores por dotar de unidad al volumen mediante la introducción es especialmente valioso. Estas lagunas, por tanto, no invalidan en absoluto la aportación del volumen, sino que señalan posibles direcciones para futuras investigaciones.

En definitiva, *Digressions in Classical Historiography* constituye un hito en los estudios de historiografía antigua. Sus principales logros residen en haber demostrado que la digresión fue un recurso esencial en la construcción de la narrativa histórica y en ofrecer, por primera vez, un recorrido diacrónico que muestra la variedad y riqueza de sus usos en la Antigüedad Clásica. Pese a sus limitaciones, propias de un volumen colectivo, la calidad de sus doce contribuciones lo convertirá, sin duda, en punto de partida para seguir explorando la *digressio* como recurso narrativo e historiográfico y en una obra de referencia imprescindible para quienes se interesen por la relación entre retórica, narrativa e historiografía en la Antigüedad.

Andrea Ladera Molano

Université de Neuchâtel

andrea.ladera@unine.ch